CULTURAS Y SOCIEDAD



ALFREDO CASAS



El primero del escalafón cree que la Fiesta exige grandes cambios «para que no se repita lo de Cataluña»

Si dices Julián López, dices poco. Si se habla de El Juli, todo el universo taurino mira hacia arriba, a la cúspide. Él se sienta allí. A sus 28 años ocupa el número 1 del escalafón según toda la crítica especializada y, pese a su juventud, se siente con derecho a defender una profesión en la que ha hecho historia. Tomó la alternativa con quince años y once meses, nadie empezó tan joven y muy pocos han llegado tan lejos. Por eso su voz es una de las más respetadas dentro del G-10, ese núcleo duro que agrupa a las diez primeras figuras, surgido para defender la Fiesta tras la prohibición de los toros en el Parlamento catalán.

-No habrá toros en Cataluña. ¿Qué siente cuando se lo recuerdan?

– Decepción. Y también siento que los taurinos hemos pecado de conformismo. Nadie imaginaba que eso pudiera suceder y reaccionamos tarde porque no estábamos organizados ni unidos para responder. Con todo, la noticia ha servido para que los profesionales empecemos a preocuparnos por nuestro futuro.

-¿Cuáles son los pecados del mundo del toro?

-El mayor es no habernos sabido adaptar a la sociedad de nuestros días. Somos un mundo endogámico y hermético que nos expresamos en un lenguaje en el que no nos entienden, que siempre vivimos mirando al pasado..., ¡nos hemos aislado! No hemos sabido transmitir la grandeza del espectáculo y nos han terminado dando de lado desde la juventud hasta la televisión. Los adolescentes españoles ya no se miran en el espejo de los toreros. Nos hemos encerrado en nuestros pequeños universos, en nuestras fincas. Ya no somos referen tes sociales, ni personajes ejemplares, ni mucho menos ídolos para la juventud por mucho que nos juguemos la vida. Algunos compañeros han dado una imagen frívola que nos ha ayudado poco. Han sido un lastre.

−¿La sociedad se ha 'destaurinizado'?

-No digo que no, pero las opciones que tenemos al alcance de la mano son infinitamente superiores a las de tiempos pasados. Además, no olvide que somos el segundo espectáculo de masas del país, que generamos cerca del 1,5% del PIB de Espa-